

Reseñas

Giuseppe Bellini. *Nueva historia de la literatura hispanoamericana*. Castalia. Madrid. 1997, 804 págs.

El libro que presentamos ofrece una ordenación magistral y abarca una cronología muy extensa, proporcionando al estudioso de la Literatura hispanoamericana la feliz oportunidad de conocer, en sus líneas esenciales, una materia compleja, que ha sido abordada con rigor y con amenidad. Como el propio autor ha indicado en su Prólogo: «El lector tiene ante sí en estas páginas una historia varia, no dudamos que atractiva. En una época, Miguel Ángel Asturias, a propósito de la primitiva edición italiana de esta Historia, afirmó que la había estado leyendo con el mismo interés con que leía una novela. Esperamos que así sea también para nuestros lectores actuales, ya que no es nuestra intención aburrirles».

Uno de los logros más importantes de la obra es haber sabido vertebrar no sólo épocas, movimientos, géneros y autores, sino que además se integran áreas geográficas y un número considerable de países. Todo ello ha quedado ensamblado de manera ejemplar descansando sobre un eje cronológico, que abarca desde las literaturas precolombinas hasta los creadores de nuestros días. Un amplio período que ha sido enfocado con un oportuno criterio selectivo, que equilibra adecuadamente los capítulos según la relevancia del hecho estético, siempre enmarcado en un contexto histórico-cultural que le sirve de fundamento y referencia.

La visión abarcadora y sintética de nuestro erudito historiador se plasma en la integración de las literaturas precolombinas, incluso con algunas muestras antológicas (Cap. I); al igual que en la atención concedida a las manifestaciones (tanto nativas como españolas) de la etapa de la Conquista, época retomada desde el encuentro de ambas culturas, cuyos testimonios más importantes fueron recogidos por los cronistas (Cap. II, III).

En el período colonial la poesía es el género dominante, siendo objeto de estudio en sus distintas manifestaciones: los romances, la épica, la lírica (Cap. IV), pero se han atendido, además, el teatro y la narrativa. Cobran asimismo relevancia las creaciones del Barroco (Cap. V), estableciéndose, en cada caso, la vinculación con los cánones europeos, italianizantes (en sus modelos para la épica, por ejemplo) y españoles, con especial incidencia del influjo de Góngora y de Quevedo.

Creando una línea de continuidad, que interrelaciona las épocas, aparecen los estudios de las etapas de transición para llenar los espacios vacíos con los ecos de un movimiento estético o con los brotes que expresan los albores del cambio (Cap. VII, VIII y XI). Hasta el siglo XIX incluido, las visiones panorámicas de los períodos histórico-culturales predominan en la distribución de la materia, aunque excepcionalmente se destaque alguna figura literaria, dada su relevancia, como en el caso de Rubén Darío, al que se le dedica un capítulo completo (Cap. XII). Ahora bien, siempre se mantiene como criterio diferenciador la distinción entre la producción poética y la prosística.

Mayor atención se ha concedido al siglo XX, quedando estructurado en apartados que comprenden áreas geográficas, países y géneros literarios, destacándose, en cada caso, aquellos autores más representativos. Dos capítulos se han dedicado al estudio de la poesía en este siglo, que ha quedado agrupada en dos áreas delimitadoras (América meridional y América central, México y las Antillas); mientras la narrativa ha quedado distribuida en tres capítulos según criterios cronológicos, si bien, cada capítulo ofrece un diseño propio, donde las perspectivas integradoras, con concepciones que aglutinan los rasgos caracterizadores (Cap. XVI), se alternan con el estudio individualizado de los grandes narradores de la época, que, a su vez, quedan asociados al país que representan (Cap. XVII). Para completar el panorama de la época se incluyen los escritores, cuyas obras se ubican en años recientes y poco historiados, encuadrados en el país correspondiente o en el área geográfica determinada. Así son incorporados una serie de narradores y narradoras, de obra poco divulgada, o que están empezando a tener auge como creadores, tales como José Balza y Dante Liano.

La obra se completa con el estudio del teatro y del ensayo, además de una importante bibliografía de gran utilidad, seleccionada con un criterio acertado al ofrecer obras generales, textos y estudios monográficos, propuestos para cada capítulo del libro.

Todo el extenso material, que Giuseppe Bellini ha sabido articular perfectamente, pone de relieve un conocimiento directo de las obras, cuyos perfiles han sido establecidos con trazos elocuentes y de gran sensibilidad, facilitando sobremanera el acceso de cualquier lector a este campo de estudio.

GUADALUPE FERNÁNDEZ ARIZA
Universidad de Málaga